



El déficit de atención e hiperactividad no es solo un trastorno de la infancia

HIPERACTIVIDAD

Adultos también en riesgo

Los niños hiperactivos no tratados serán adultos impetuosos, con más riesgo de sufrir un accidente de tráfico o ser despedido en el trabajo

POR JAVIER CABALLERO

Un alumno de primaria se mueve incesantemente en clase, no atiende, se despista con el más mínimo detalle, entrega los deberes a medio hacer y en sucio, desobedece al profesor y se enfada con facilidad. Probablemente, este estudiante padece el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), un trastorno difícil de diagnosticar y que muchas veces cuesta diferenciar de un simple mal comportamiento. «Ha habido casos de TDAH sin tratar y chicos que no lo padecían y estaban bajo medicación, pero esto ya no es frecuente que pase», argumenta el doctor José Ángel Alda, del servicio psiquiátrico del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona. Los menores que lo padecen suelen tener un mayor índice de fracaso escolar, aunque los problemas no se quedan ahí.

**LOS
PROBLEMAS EN
LA EDAD
ADULTA SON
MÁS GRAVES
QUE EN LA
INFANCIA**

El TDAH ha sido, tradicionalmente, atribuido a los niños en edad escolar. El Plan de Acción en TDAH (Pandah), que evalúa el impacto de este trastorno en la sociedad española, se centra en destacar que lo padecen también adultos y que esto genera un fuerte coste social. Según comenta el doctor Josep Antoni Ramos-Quiroga, del servicio de psiquiatría del Hospital Universitario Vall d'Hebron, hasta un 50% de los pacientes no se curan por completo y la enfermedad persiste en fase de remisión durante la edad adulta. «Queremos dejar claro que, en contra de lo que se piensa, no se trata de un problema sólo de la infancia, ya que no tiene una cura eficaz y definitiva», dice Ramos. Este trastorno, en personas adolescentes en adelante, acarrea problemas mucho más graves que el fracaso escolar.

Adicciones

Uno de estos problemas, según un estudio de 2008 manejado por Pandah, es el mayor riesgo a sufrir adicciones a sustancias adictivas y alucinógenas como el alcohol o las drogas ilegales, que ponen en riesgo su vida, debido a su afán por realizar en todo momento acciones nuevas y no poder centrarse en una única tarea.

Otro estudio utilizado por Pandah, en este caso de 2003, asegura que los adultos con TDAH tienen tres veces más probabilidades de ser despedidos del trabajo, y de hecho es más frecuente el cambio de puesto que en personas que no padecen la en-

fermedad. «Si pones a un paciente TDAH en una ventanilla durante horas, al poco pierde el interés por lo que hace y se distrae, necesitan un puesto más activo y que requiera movimiento», asegura Alda. Esta necesidad de cambio constante conlleva que su cumplimiento del trabajo esté peor valorada que el resto. De hecho, a veces este descontento de los superiores se refleja en el salario.

Más precocidad sexual

Otro de los problemas que se han detectado en los hiperactivos tienen que ver con la conducción. No solo son más propensos a ser atropellados porque cruzan despistados, sino que también tienen mayor probabilidad de sufrir un accidente con daño físico cuando van al volante.

Y no sólo afecta a la vida laboral o la conducción, sino que también influye en las relaciones interpersonales. Curiosamente, los pacientes con TDAH tienen cuatro veces más posibilidades de coger una enfermedad de transmisión sexual y hasta 42 veces más probabilidad de tener hijos a los 20 años. «Los adolescentes comienzan sus relaciones sexuales con 15 años, tienen un mayor número de parejas y usan menos los métodos anticonceptivos», señala Ramos como causas.

El Pandah quiere acercar este trastorno a la sociedad, que se sepa que se puede tratar y remitir si se sigue una terapia adecuada, que no siempre requiere la medicación.